

podrían, apurando mucho, considerarse pecado de escándalo, mas no de herejía.

Escogió Erasmo para pasar sus últimos años la ciudad de Basilea, que disfrutaba de un medio ambiente relativamente tranquilo en lo social, en lo civil y religioso; un medio ambiente de tolerancia, de respeto por los fueros de la conciencia. Y allá le sorprendió la muerte a la edad de 69 años, curado de las vanidades del mundo, purificando su alma en las aguas lustrales de la caridad cristiana. En Basilea, entonces, debió ver a Dios cara a cara. En Basilea encontró la asociación que más puede apetecer un autor, la de Eroben, su editor preferido, el que esparció sus obras por el mundo y tuvo para él en sus últimos días cuidados y delicadezas de padre.

No es impropio repetir que conozco pocos libros de Erasmo, y aun éstos no he podido leerlos en la hermosa lengua latina, pero a todos apasiona y enamora el humanismo de Erasmo y su combatida existencia despierta una simpatía profunda, como todas aquellas que nacen en el espíritu y nutren el espíritu. Su gloria no pertenece a una época a un determinado momento de la historia. Es un sol que ilumina e iluminará siempre al intelecto humano.

JULIO HOLGUIN UMAÑA

★

JAMAICA

Me acuerdo perfectamente del día que llegué a Jamaica —el mar de un azul subido, el cielo despejado, un calor casi asfixiante, y allá a lo lejos, Kingston rodeado de montañas— edificios blancos ocultos entre las palmeras. Y luego la confusión de la llegada al muelle, los gritos de los marineros, los saludos afectuosos de los amigos, los vivos colores de los vestidos de los vendedores allá congregados, la busca del equipaje. El director del colegio que me había contratado había ido al muelle a buscarme, y mi primera impresión de Kingston fue la que me causó el viaje en carro hasta el colegio —una impresión de calles anchas, de edificios elegantes; una impresión que en cinco años que estuve en la isla tuve tiempo para rectificar.

Pero lo que más me impresionó aquel día fueron unas pocas palabras que cambié con un portero en el muelle. A mí me parecía que él no hablaba inglés porque no entendí ni jota de lo que me dijo. Y eso a pesar de que yo sabía que Jamaica era una posesión británica, cuya lengua oficial es el inglés. Pero la diferencia entre el inglés de Jamaica y el de Inglaterra es enorme, y consiste no solamente en la pronunciación sino también en el vocabulario. Con el tiempo me acostumbé a entender a los campesinos y hasta a hablar, aunque con mucha dificultad, su dialecto. La gran

diferencia está en que en el dialecto jamaicano los verbos sólo tienen un tiempo, que es el presente, y una persona, que es la primera del singular; y, además, que en vez del sinnúmero de pronombres que tiene el inglés, el jamaicano tan sólo tiene uno. Pero a pesar de estos defectos, en una lengua que tiene una gran riqueza de refranes y de cuentos populares, muy parecidos a los de Brer de los Rabbit, Estados Unidos, y cuyo protagonista es cierto Annancy, una araña, que representa la astucia y la doblez.

Las palabras del léxico jamaicano son casi todas de origen inglés, aunque muy corrompidas, pero también las hay de origen africano, como, por ejemplo, “nyam”, que es “comer”, y “obeah”, que significa “brujo”, y “bucra”, que es “hombre blanco”. Pero las palabras que más me interesaban eran las que evidentemente eran de origen español.

Crístóbal Colón descubrió Jamaica en octubre de 1494, en su segundo viaje, y allí pasó algunos de los días más amargos de su trágica vida. Los españoles se establecieron en la costa de la isla, y la usaban más bien como base de abastecimiento para sus barcos, porque allí no había nada que les interesara; eso se ve muy bien en el hecho de que casi todos los lugares que hoy conservan un nombre español están en la costa —Puerto Antonio, Ocho Ríos, Río Bueno, Savannah, La-Mar. Los españoles continuaron en la isla hasta el año 1665, año en que una expedición inglesa encabezada por dos oficiales de Oliver Cromwell, Penn y Venables, los expulsó, y se apoderó de Jamaica. De la ocupación española se conservan en los nombres de dos pueblos del norte de Jamaica: Dry Harbour (Puerto Seco), en donde entró Colón en busca de agua, que no encontró, y Runaway Bay (Bahía de la Fuga), donde se embarcó Ysassi, el último gobernador español de la isla, en un botecito en que logró llegar a Cuba, que queda a unos 140 kilómetros de distancia.

En el mapa de Jamaica se ven unos ejemplos sumamente interesantes de nombres españoles. Casi el único puerto de importancia para los colonizadores españoles en la costa del norte fue uno que llaman Manteca, y que es hoy un gran centro de turismo, Montego Bay. En esa misma costa hay un pueblo dominado por una montaña cuya cumbre está cubierta de una yerba amarilla; se llama Oracabessa. Uno de los lugares más pintorescos de la isla es donde el río Cobre pasa por una honda cañada entre montañas; los españoles lo llamaban Boca del Agua y hoy día se llama Bog Walk. No lejos de allí hay un pueblecito muy bonito cuyo nombre ofrece un ejemplo muy interesante de la corrupción del español; bajo los españoles, el pueblo se llamaba El Monte de Agua, y lo curioso es que en inglés se conserva el artículo español y el pueblo se llama The Moneague.

Hay muchos otros nombres de lugares en Jamaica que muestran claramente su origen netamente español; Santiago, Río Negro, Río Granada, Río Miño, Lucía, Sevilla. Pero más interesantes son unas palabras y expresiones del dialecto jamaicano en las cuales creo que se pueden ver recuerdos de la ocupación española. En la isla, cuando llegaron los ingleses, había muchos esclavos negros traídos por los españoles desde Africa, y en los 200 años de estar en la isla éstos habían aprendido a hablar español,

aunque mal. Después de la conquista de Jamaica por los ingleses, estos esclavos tuvieron que aprender el inglés, y como gente sin cultura, muchas veces traducían literalmente del español al inglés. Por ejemplo, "hace dos años que no le veo" en inglés es "I have not seem him for two years"; pero en dialecto jamaicano se dice "It is two years that I do not see him", una traducción literal de la expresión española. El pescado preparado con vinagre y sal se llama "Escabeche" que es una palabra española. Dar a un hombre un puñetazo que le deja en el suelo se dice "tump", que creo es el verbo español tumbar. "Quattie", que significa "un penique y medio", o sea la cuarta parte de una moneda de seis peniques, muy bien podría ser la palabra "cuarto". Otro caso es el del verbo "to carry" que significa "llevar"; pero lleva se traduce al inglés muchas veces por "to take" como en "he took his friend to his house" —"llevó a su amigo a su casa"—, pero un campesino jamaicano diría: "him carry him fren to him house".

Un español encuentra muy difícil pronunciar una palabra que empieza con una s seguida de otra consonante: es por eso que la mayoría de las palabras inglesas que tienen s consonante como letras iniciales se traducen al español por palabras que empiezan con s consonante; por ejemplo, school (escuela), study (estudio). El campesino jamaicano encuentra la misma dificultad y para decir Smith, o dice Simith o Esmith.

Por todas partes de Jamaica se ven estos rasgos de influencia española, tanto en el vocabulario como en los nombres de lugares y en los apellidos, por ejemplo: "De Mercado, Casseres, De la Peña, Machado, De León y Velázquez". Resultado de 200 años de ocupación española.

JACK GORDON BRUTON

INDICE POR MATERIAS.—AÑO 1942

ACTOS OFICIALES

Resolución N° 50 de 1942 (enero 24) —sobre calificaciones y exámenes de revisión	XXXIV
Decreto N° 653 (marzo 10) —que dicta disposiciones sobre enseñanza secundaria	XXXVI
Decreto N° 690 de 1942 (marzo 16) —sobre enseñanza secundaria	XXXVII
Clausura de Estudios en 1942	322
Moción de duelo por la muerte del doctor Jaime Robledo Uribe	XLVII

DERECHO Y SOCIOLOGIA

Neo-maltusianismo y natalidad. —Aurelio Revol	9
El derecho al petróleo en los bienes vacantes. —Bernardo J. Caycedo	22
El secreto médico. —Alfonso Tejada Sánchez	83
El derecho de propiedad según Sto. Tomás de Aquino. —Carlos J. Romero	148
El pecado es un negocio. —Pierre-Henri Simon	209
La persona y el Estado. —Antonio Caso	261
Las ideas penales de Andrés Bello. —Marco Aurelio Vila L.	303

LITERATURA Y CRITICA

Porfirio Barba Jacob. —Rafael Maya	56
Invitación al heroísmo. —Juan Lozano y Lozano	103
Consideraciones sobre la literatura colombiana: Nuestras relaciones con España. —Rafael Maya	115
Las tertulias literarias de Santafé. —Carlos Arturo Caparrosa ..	122
Urbanidad, educación e instrucción. —Esteban Jaramillo	140
Un varón de selección. —Luis Rueda Concha	162
"Sentimientos espirituales". —Antonio Gómez Restrepo	166
Clásicos, románticos, surrealistas. —Amado Alonso	174
Rolland y el sentido de lo humano. —Samuel Syro G.	182
La tiranía de la gran ciudad. —Erly Danieri	187
La brevedad de la vida en nuestra poesía lírica. —Ramiro de Maeztu	228
Los Caros en Colombia. —Ernesto Caro Paz	270

Crisis del espíritu en la poesía española contemporánea. —Juan Ramón Jiménez	277
La lírica deshumanizada. —José María Monner Sans	299
Dos interpretaciones tomistas del sistema político bolivariano. ..	223

FILOSOFIA

Causas del desequilibrio universal. —Jacques Chevalier	1
Un problema ético: La cultura. —Carlos José Romero	41
La Iglesia y la libertad. —Salvador García Pinto	67
Nuestra fuerza contra la violencia. —R. P. Duccatillon O. P... ..	129
Un orden revolucionario. —Ricardo Cox Balmaceda	193
El sentido de la ética en el pensamiento griego. —Samuel Syro G. ..	294

NOTAS Y COMENTARIOS

La Crónica del Colegio del Rosario. —Gabriel Giraldo Jaramillo ..	VI
Nombramiento de profesores	XI
Pésame. —Don Jesús Villarreal	XI
Oscar Ormaza Castrillón	XII
Por lo que no se suicidó Stefan Zweig. —Hernán Vergara Delgado	53
Del campo religioso	XXVIII
Nota de grado: José Lloreda Camacho	XXIX
Sueños de Luciano Pulgar	XXX
Historia de la Literatura Universal de G. Otero Muñoz	XXXI
"El Colegial"	XXXI
Lujoso aniversario: cuarenta años de la Academia de Historia MAYO. —A	65
Un prefacio al Congreso Mariano Nacional. —A. D. P.	125
Ecos del Congreso Mariano de Cali: Carta de Antonio Llanos a Gilberto Garrido	126
Los soldados de 20 años. —Pedro A. Gómez Valderrama	XLV
Grados: Augusto Espinosa Valderrama, Guillermo Barreto, Ernesto Uribe	XLVI
Pésames: Manuel Mosquera, J. M. Ots	XLVII
Notas Bibliográficas: Derecho Constitucional del Dr. F. de P. Pérez, "Derechos Intelectuales" del Dr. Arcadio Plazas. ..	XLVIII
De la vida rosarista. —A. Delgado Plaza	316

SECCION DE ESTUDIANTES

Pre-ingreso escolar. —Hernando Rivas	IV
Una característica nuestra. —Flavio Cruz D.	XX
El caucho. —Camilo C. Schrader F.	XXI
Las vitaminas. —Jorge Enrique Pedraza Murillo	XL
Utilidad del estudio de los grandes hombres. —Jorge Child V... ..	L

Solterismo quinceabrileño. —Eduardo García Vélez	LV
Sacos a cuadros. —Dicken Castro Duque	LIX
¿Leonardo da Vinci o Bette Davis? —Flavio Cruz	311
Buenos principios. —Dicken Castro Duque	312

POESIA

Virtud Interior. —Porfirio Barba Jacob	64
El resplandor divino. —Gilberto Garrido	128
Afecto 8. —Sor Francisca Josefa del Castillo y Guevara	192
Balada en voz filial. —Antonio Llanos	260
La lágrima. —Francisco Luis Bernárdez	320

INDICE POR AUTORES

Alonso Amado. —Clásicos, románticos y superrealistas	174
Barba Jacob Porfirio. —Virtud interior	64
Bernárdez Francisco Luis. —La lágrima	331
Caycedo Bernardo J. —El derecho al petróleo en los bienes vacantes	22
Caparrosa Carlos Arturo. —Las tertulias literarias de Santafé ..	122
Castillo y Guevara Sor Josefa del. —Afecto 8	192
Cox Balmaceda Ricardo. —Un orden revolucionario	193
Caso Antonio. —La persona y el Estado	261
Caro Paz Ernesto. —Los Caros en Colombia	270
Cruz D. Flavio. —Una característica nuestra	XVIII
Cruz D. Flavio. —¿Leonardo da Vinci o Bette Davis?	311
Castro Duque Dicken. —Sacos a cuadros	LIX
Castro Duque Dicken. —Buenos principios.	314
Chevalier Jacques. —Causas del desequilibrio universal	1
Child Vélez Jorge. —Utilidad del estudio de los grandes hombres ..	L
Duccatillon R. P. —Nuestra fuerza contra la violencia	129
Danieri Erly. —La tiranía de la gran ciudad	187
Delgado Plaza Alfredo. —Oscar Ormaza Castrillón	XII
Delgado Plaza Alfredo. —Un prefacio al Congreso Mariano Nacional	125
Delgado Plaza Alfredo. —De la vida rosarista	1
Estrada Monsalve Jesús. —Dos interpretaciones tomistas del sistema político bolivariano: Carta al Dr. L. Uprimny....	223
García Pinto Salvador. —La Iglesia y la Libertad	67
Garrido Gilberto. —El resplandor divino.	128
Gómez Restrepo Antonio. —"Sentimientos espirituales"	166
Giraldo Jaramillo Gabriel. —La "Crónica del Colegio del Rosario" ..	VI
Gómez Valderrama Pedro A. —Los soldados de veinte años	XLIV
García Vélez Eduardo. —Solterismo quinceabrileño	LV
Jaramillo Esteban. —Urbanidad, educación e instrucción	140

Jiménez Juan Ramón.—Crisis del espíritu en la poesía española contemporánea	277
Lozano y Lozano Juan.—Invitación al heroísmo	103
Llanos Antonio.—Carta a Gilberto Garrido	126
Llanos Antonio.—Balada en voz filial	260
Maya Rafael.—Porfirio Barba Jacob	56
Maya Rafael.—Consideraciones sobre la literatura colombiana. Nuestras relaciones con España	115
Maeztu Ramiro de.—La brevedad de la vida en nuestra poesía lírica	228
Monner Sans José María.—La lírica deshumanizada	299
Pedraza M. Jorge E.—Las vitaminas	XI
Revol Aurelio.—Neo-maltusianismo y natalidad	9
Romero Carlos J.—Un problema ético: La Cultura	41
Romero Carlos J.—El concepto de propiedad según Santo Tomás (1ª parte)	148
Rivas Hernando.—Pre-ingreso escolar	II
Rueda Concha Luis.—Un varón de selección	162
Syro G. Samuel.—Romain Rolland	182
Syro G. Samuel.—El sentido de la ética en el pensamiento griego	294
Simón Pierre-Henri.—El pecado es un negocio	209
Schrader F. Camilo C.—El caucho	XXI
Tejada Sánchez Alfonso.—El secreto médico	83
Uprimny Leopoldo.—Dos interpretaciones tomistas del sistema político bolivariano: Carta al Dr. Jesús Estrada Monsalve..	228
Vergara Delgado Hernán.—Por lo que no se suicidó Stefan Zweig	53
Vila Marco Aurelio.—Las ideas penales de Andrés Bello	303

PIELROJA y PIERROT



"Las únicas marcas que perduran"